

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 310.

Alicante 11 de Noviembre de 1876

Año VII.

## UN CONSUELO Y UNA ESPERANZA.

Imponente y magestuosa ha sido la manifestacion que acaba de hacer el verdadero pueblo español de su ardiente fé, de sus arraigadas creencias católicas, de su profunda é invariable adhesion al Vicario de Cristo en la tierra, al Jefe de la única y verdadera Iglesia, al Apóstol y al mártir de estos tiempos, á Pio IX el Grande. Digan lo que quieran nuestros enemigos, ya apelen al ridiculo, ya empleen la calumnia, nunca podrán desvirtuar la gran significacion y la verdadera importancia de la peregrinacion española á Roma, que pasará á la historia como uno de los más elocuentes testimonios de la vitalidad que conservan aún los sentimientos católicos en este país, digno de mejor suerte y por tantos conceptos desventurado.

El pueblo español de hoy ha demostrado al mundo entero, que puede y quiere mantenerse fiel á las gloriosas tradiciones de sus antepasados; que puede y quiere seguir viviendo en la fé que le dió unidad, independenciam, poderio, civilizacion y riquezas, haciéndole árbitro de los destinos de Europa y de América; que puede y quiere rechazar con dignidad y con energia los conatos antipatrió-

ticos de unos cuantos ilusos ó malvados, que intentan aclimatar la exótica planta del error en esta tierra de Santos, de sábios y de héroes, en este suelo que vió nacer á Santa Teresa de Jesús, á Santo Domingo de Guzman y á San Ignacio de Loyola.

Grande por sí misma la actitud de la España católica en nuestros dias, acrecientanse de un modo extraordinario su valor y su mérito, cuando la mente se detiene á considerar el período crítico y borrascoso que dió comienzo en Setiembre del 68. Repetidas veces se ha formulado ya el capítulo de cargos que la Iglesia católica puede presentar contra la revolucion, y no hemos de fatigar la atencion de nuestros lectores, exponiendo nuevamente la larga série de atentados y de iniquidades que, siendo muy recientes aún, viven y vivirán por mucho tiempo en la memoria de todos los católicos españoles. Pero, si bien juzgamos innecesario descender á la narracion de los innumerables hechos que constituyen la encarnizada guerra constantemente sostenida por la impiedad revolucionaria contra la Religion católica, no así pensamos, por lo que á nuestro propósito se refiere, acerca de lo que puede y debe considerarse como una de las primeras y más principales causas generatrices de la

revolucion, á la vez que como uno de sus más eficaces y poderosos medios de acción.

A poco que mediten, comprenderán fácilmente nuestros lectores que esa causa y ese medio, de que acabamos de hablar, consisten en el espíritu dominante largos años há en la instrucción pública en España, espíritu que se ha manifestado abiertamente en el período álgido, por decirlo así, de la revolucion. En esa época de triste memoria hemos podido ver todos, con profundo dolor de nuestro corazón, los esfuerzos inauditos con que se ha procurado extraviar las inteligencias y corromper los corazones de la juventud española, haciendo de los templos de la ciencia clubs demagógicos que vomitaban doctrinas disolventes y atacaban sin ambages ni rodeos la Religión, la patria, la familia, la propiedad, en una palabra, las bases todas que forman la verdadera *constitución interna* de nuestra querida España, su constitución tradicional grabada por el dedo de Dios á través de los siglos, según la elocuente expresión de uno de los hombres más eminentes de la moderna escuela liberal.

En la nación de Balmes y de Donoso Cortés se han dispensado honores casi divinos á los restos mortales de un desgraciado, cuyos méritos y servicios limitáronse á introducir en nuestras aulas los sistemas alemanes, que llevan derechamente al panteísmo idealista ó materialista. En la nación de Mariana, de Solís, de Herrera y de tantos otros ilustres historiadores, se ha hecho la apoteosis de algunos que, no pudiendo resistir la luz que despiden las épocas más gloriosas de nuestra brillantísima historia, no

han titubeado en rasgar despiadadamente, como hijos ingratos, el purpúreo manto de nuestra madre patria, que tanto espacio y tan alto lugar ocupan en la vasta esfera del pasado. En la nación de Fray Luis de Granada, de San Juan de la Cruz y del inmortal Cervantes, se han prodigado elogios extraordinarios á publicistas que, introduciendo en nuestro riquísimo idioma galicismos y germanismos, hubieran destruido, á ser posible, la incomparable armonía de nuestra suave y dulcísima habla castellana. En este país, cuyos hijos son nobles y altivos por carácter, han tenido propagandistas las degradantes teorías de Darwin acerca del origen del hombre.

Considerando bajo el punto de vista humano nada más los poderosos elementos de que ha podido disponer la impiedad amparada por una ilimitada protección oficial, imposible parece que los sentimientos católicos no hayan sido completamente desalojados del espíritu y del corazón del pueblo español. Y sin embargo, reconocer debemos con santa alegría cuán inútiles han sido los esfuerzos hechos para descatolizar á España, que continúa siendo católica en su inmensa mayoría por una especial gracia de Dios, que quiere en cierto modo premiarla por el valor y la constancia que ha demostrado, conservando intacta su fé sin temor á grandes riesgos, á serios peligros, á verdaderas persecuciones.

¿De qué conquistas puede ufanarse el protestantismo? ¿Dónde están y cuántos son los entusiastas de la incomprensible gerigonza alemana? ¿Cuáles son los progresos de la magia resucitada, del moderno espiritismo? Nada son; agitanse en

el vacío y arrastran una vida precaria, que se extinguirá el día en que se suspendan determinados auxilios y cesen protecciones de cierto género.

Solamente cuando se trata de la Religión católica, alma y vida de nuestra querida patria, es grande toda explosión de sentimientos, sean cuales fueren las circunstancias en que se halle la nación. Vino la *gloriosa* con los inolvidables decretos del señor Romero Ortiz, y el espíritu caritativo de la suprimida Sociedad de San Vicente de Paul reapareció vigoroso en la «Asociación de Católicos.» Abióse profundo abismo para los jóvenes escolares, víctimas de lamentables extravíos y de seducciones casi irresistibles, y apareció la «Juventud Católica,» que, asociándose en todo el país, ha llegado á formar una poderosa falange, un brillante escuadrón, llamado á servir de valioso dique contra el error y contra la inmoralidad. Establecida la libertad de cultos, las Cortes Constituyentes hubieron de presenciar la más verdadera expresión del sufragio universal, el derecho de petición ejercido por millones de españoles, demandando la conservación de la unidad católica. Hay un desgraciado que en el seno de la representación nacional, y á la faz del país, lleva su audacia hasta el extremo de negar á Dios y atacar la Inmaculada pureza de María Santísima, y la nación entera, desde la capital hasta la última aldea, se apresura á dirigir peticiones al Todopoderoso en desagravio de tanta impiedad, de blasfemia tanta. Concede Pío IX un Jubileo plenísimo por el prodigioso acontecimiento de que su glorioso pontificado ha excedido en duración al del Príncipe de los Apóstoles, y

en todas partes celebranse cultos solemnísimos, se improvisan espontáneas iluminaciones, y millones de fieles de todas clases y condiciones invaden los templos para alcanzar los beneficios espirituales del Jubileo, y para dar gracias á Dios por la visible protección que dispensa al augusto anciano que hoy ocupa la Silla de San Pedro. Ultimamente se inició el proyecto de una peregrinación á Roma, y los hechos colman con exceso los deseos de los iniciadores, y la Romería española, en que han tenido dignísima representación todas, absolutamente todas las clases sociales de nuestro país, eclipsa por su número é importancia á las de todos los demás pueblos católicos que la han precedido.

¿Quién se atreverá á decir que ha muerto en España el espíritu católico? ¿Quién osará creer que el pueblo español de hoy no es el pueblo español de Recaredo, de Pelayo, de Isabel la Católica y de Felipe II? ¿Quién será capaz de señalar el plazo, en que las doctrinas y los sentimientos católicos dejen de ejercer una influencia poderosa é incontrastable en nuestra vida social?

En Mayo de 1871, con motivo de la inauguración de la «Juventud Católica» de Ávila, á cuyas filas tuvimos el honor de pertenecer, cúponos la honra de desarrollar en un modestísimo discurso el tema siguiente; *El porvenir religioso de España será exclusivamente católico;* y esta proposición, hoy como entonces, encierra para nosotros una verdad indudable é indiscutible, que hechos posteriores han venido á confirmar y que nuevos acontecimientos confirmarán más y más de día en día, á pesar de los deseos y de

los esfuerzos del racionalismo moderno. Fundados en las presentes reflexiones, creemos que la Peregrinacion española á Roma debe considerarse por los verdaderos católicos como un grandísimo consuelo en la actualidad, y para lo porvenir como una dulcísima esperanza.

*Telesforo Maroto Canora.*

---

SUO OPTIMO PASTORI

AC IMMORTALI PONTIFICI PIO IX

*peregrinantium hispanorum grex. (1)*

---

ODE.

---

Pastor et Rector populi fidelis,  
Et sacræ legis venerande doctor,  
Pontifex summe, et pater et magister  
Urbis et orbis:

Ecce Iberorum peregrina turma  
Impiger fines patriæ relinquit,  
Urbisut gaudens veneretur almæ  
Limina sancta.

Non minax vultus vetat impiorum,  
Ira nec turbat populi furentis,  
Nec viæ casus, pelagique syrtes  
Pectora tardant.

---

(1) El gusto de complacer á muchas personas que desean conocer la linda oda del jóven Cura párroco de Sueca en honor de Pio IX, nos mueve á publicar esta composicion, que no dudamos agradará en extremo á los conocedores y amantes de la bella literatura latina.

Te salutatum nihil ire sistit:  
Nam sumus proles oriunda ab illis,  
Qui Crucis signo valuere semper  
Vincere gentes:

Qui jugum Mauri validè expulerunt,  
Quique Turcarum domuere classes,  
Jura qui quondam tua protegentes,  
Arma tulerunt.

¡Oh daret cœlum, tibi, sancte Pastor,  
Nos operam jamjam dare compedito,  
Et quibus sævus cohibet tyrannus  
Rumpere vincula!

¡Oh dies felix sine nube lucens,  
Qua Patrem mundus laqueis solutum  
Cernat, et tantum geminent triumphum  
Terra polusque!

Tanta sed regno Stygio potestas  
Dum Petri sedem detur opprimendi,  
Grex pius fundet lacrymas precesque,  
Votaque promet:

Vota, quæ poscant ab amore Christi  
Terminum cladis populantis orbem,  
Legis et regnum, populisque charam  
Pacis olivam.

Vota, quæ summi Genitoris iram  
Mulceant, tantas ut ab orbe plagas,  
Turba quas audax genuit sophorum,  
Diruat Ille.

Inter adversas agitatur undas  
Credita, oh Rector, tibi sancta navis,  
Certat et sævis ab utraque parte  
Sola procellis.

Sed licet nimbis tumefiat æquor,

Vel nigras fluctus reserent abyssos,  
Non tamen navis ruet in profundum  
Naufraga pontum.

Ille nam Jesus, moderator orbis,  
Cuncta cui parent elementa, navi  
Considet tecum, tumidasque nutu  
Temperat undas.

Tu gubernaculum, Pie nauta, ducis,  
Gratiam Christo tribuente et artem,  
Et petis, puppes ubi nemo vexat,  
Littora coeli.

Jamque sex lustris, ¡stupeo in relatu!  
Pervigil clavo immobilisque adhæres;  
Vada, nec syrtes, scopulive terrent,  
Te duce, nautas.

Non minas portæ timet inferorum  
Claviger coeli, benefactor orbis,  
Petra divino stabilita verbo,  
Firma columna.

En tibi gentes veniunt, Magister,  
Te salutatum de aquilone et austro,  
Te salutatum de oriente et Indis,  
Teque colentes.

Omnium cernens pia vota, votis  
Redde clementem, Pie magne, Jesum;  
Hic piè strato populoque Ibero  
Fausta precare.

*Joseph Peris et Pascual,  
presbyter Valentinus.*

## LOS ROMANOS EDIFICADOS

POR LOS PEREGRINOS ESPAÑOLES.

La peregrinacion española ha sido un hecho de tal importancia, que bien merece ser recordado una vez más á los fieles italianos. Hé aquí breves rasgos, que serán como últimos toques del hermoso cuadro ya trazado en artículos anteriores.

Desde la época del Jubileo pontificio de Pio IX, si se exceptúa alguna reducida diputacion, como la de Tarragona en 1872 y la de Mallorca en el año pasado, la pobre España no ha podido hacer ninguna demostracion pública de su fidelidad al Trono de S. Pedro. Ahora, apenas libre de los males de larga y desastrosa guerra, ha acudido en gran multitud á la Ciudad Santa, dando pruebas claras y edificantes de su fé y virtudes con estos miles de peregrinos, que por algunos dias han llenado á Roma como de un pueblo nuevo.

A todas horas del dia, en cualquier parte de la ciudad, por las calles, en las iglesias, en los monumentos de arte y de piedad se encontraba este pueblo, que obligaba al respeto hasta á los mayores malvados, mientras movia á fraternal afecto y devota complacencia á los buenos. Por todas partes su continente era el mismo, reservado, compuesto, modesto y cordial y reverente á la vez para con todo el mundo. Aquellos rostros expresaban una piedad tan verdadera y serena, que era una invitacion continua á la fé y al fervor cristiano.

Pero no hay que pensar que esto se notaba especialmente en tal ó cual grupo,

en los jóvenes más que en los ancianos, en los legos menos que en los Sacerdotes, ó más en las mujeres que en los hombres, y entre aquellas en las de mayor edad ó las menos elevadas por condicion. Nada de eso: en todos se veía lo mismo. Era todo un pueblo de una misma educacion, de una misma fé. Parecía ver en estos amados incomparables españoles á aquellos cristianos antiguos, estos, de antigua virtud. Tales debían ser el porte y el aspecto de aquellos santos cristianos, la prez de Roma en los primeros siglos.

¡Singularísimo carácter de este pueblo de peregrinos españoles! La unidad del espíritu católico ha puesto un sello, una expresion idéntica en el conjunto de las cualidades morales y personales de cada uno. No hemos visto en Roma menos de dos mil Sacerdotes de todas las provincias, desde Asturias á los Pirineos. Uno era el vestido, uno el porte, uno el espíritu en todos. Parecía una Orden religiosa regular de estrecha observancia, más bien que Clero secular. Tales sacerdotes, tal pueblo. Señores y señoras, artesanos, labradores, marineros y sus mujeres, nobles y damas, parecían todos, no ya de un reino, sino una casa, y casa santa. La espléndida elegancia en unos, la sencillez y limpieza en otros, la modestia en todos, daba mayor realce á tanta piedad.

En aquellos rostros se admiraban ciertos rasgos, indicios seguros de una severidad de vida cristiana poco comun. Y además un cierto velo de sagrada tristeza, que advertía el secreto pensamiento que les pesaba continuamente sobre el corazón: la dura prision del Padre comun, por cuyo amor habían dejado atrás mon-

tes y mares. Parecía como que tenían siempre delante de los ojos la figura tan amable y tan contristada del más amado de los Pontífices en la Iglesia de Dios. ¡Oh, si este pensamiento penetrara bien en el corazón de tantos despreocupados!

El día de la Comunion general, con que la víspera se prepararon á la audien-  
cia comun, dieron los peregrinos otro admirable ejemplo. El que sea romano por nacimiento ó por domicilio, que diga si vió nunca en el altar multitud más devota, más compuesta, más tranquila.

En el altar de la Cátedra de San Pedro celebraba el Arzobispo de Granada, amabilísimo anciano. Al distribuir la Comunion fué ayudado por el Obispo de Vich y el de Oviedo, distribuyendo solo en el altar de la Cátedra cinco mil partículas. Algunos peregrinos, ó por comodidad ó por falta de tiempo, comulgaron en las capillas del Sacramento, del Coro y otras. ¡Qué cosa tan dulce era el ver desde las nueve hasta pasadas las doce acercase aquel pueblo á la santa Comunion!

¡Qué continente sencillo, qué sencillez devota, qué devocion siucera, sentida, profunda, recogida, sin cuidarse nada de las encantadoras bellezas que les circundaban!

Después, el ver á estos peregrinos en presencia del Papa en las salas del Vaticano, es cosa que el pensarla mueve á llanto y la palabra falta para describirla. Un pueblo tan grave, de tan profundo sentir, de modales tan severos, en presencia del Papa parecía cambiar de naturaleza. Pero no; era la fuerza del afecto, el impetu de la fé, que brotaba de aquellos pechos ardientes. En estas frecuentes

audiencias cotidianas no leen discursos, pero suele hablar uno por todos; ¡qué palabras! Desde las primeras vivacisimas palabras, no se oyen más que suspiros, gemidos y llanto, y lo mismo en toda la audiencia; el Papa, apoyadas las santas manos sobre las espaldas del orador, derrama tambien vivisimas lágrimas de conmocion, y con él toda la córte. Estas eran escenas cotidianas.

¡Oh España, cuánto fervor conservas todavia, cuánta fé, cuánto celo, cuánto amor hácia el Vicario de Jesucristo y cuán gran devocion á esta Cátedra de salvacion! Esta virtud se acrecentará mucho más cuando la muchedumbre de tus hijos vuelva á tí, narrando cómo la realidad de las virtudes del gran Pontífice que amas es mucho mayor de lo que la fama las predica por el mundo. ¡Sea tambien provechoso para nosotros el ejemplo de la virtud de los españoles!

(De «L'Unitá Cattolica» de Turin.)

---

## CRÓNICA RELIGIOSA.

---

### SANTA VISITA PASTORAL.

---

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis llegó el dia seis á Novelda con el objeto de visitar las parroquias de aquel Arciprestazgo y del de Monóvar, administrando al propio tiempo en aquellos pueblos el Santo Sacramento de la Confirmacion. Deseamos á S. E. I. el más feliz éxito en su Santa y pastoral expedicion.

## RIFA

*para socorrer á las Religiosas Capuchinas de Alicante en la desgracia de haberse caido el coro al verificarse la obra de la Iglesia.*

Las Religiosas Capuchinas y las señoras que, bajo la presidencia de la señora Condesa Viuda de Santa Clara, se reunieron para llevar á cabo la *Rifa*, con objeto de socorrer á las primeras, hacen público el sentimiento de su gratitud dando las mas espresivas gracias á todas las personas que, con sus limosnas y regalos para la misma, han contribuido á tan caritativa obra.

Además, tienen el gusto de manifestar que la *Rifa* se verificó el dia 5 del actual, habiendo sido premiados los números que á continuacion se expresan:

Suerte primera....	Núm. 11.550
Id. segunda....	» 6.991
Id. tercera.....	» 7.164
Id. cuarta.....	» 1.407
Id. quinta.....	» 11.259
Id. sexta.....	» 8.480
Id. setima.....	» 1.650
Id. octava.....	» 4.146
Id. novena.....	» 7.772
Id. décima.....	» 10.702

Los católicos belgas van á establecer en las principales ciudades de su país cátedras de teologia para los legos, saludable pensamiento que el Arzobispo de Malinas ha aprobado con solemnidad, calificando esta obra de *verdaderamente santificante y civilizadora*. El 6 de este mes se abrirá en Gante la nueva escuela, que, segun *Le Bien Public*, ve multipli-

carse el número de alumnos que en ella se inscriben.

La mayor parte de los enemigos de la Religión lo son por ignorancia de las sagradas ciencias. San Júdas decia de los revolucionarios de su época: «*Quæcumque quidem ignorant blasphemant,*» blasfeman de lo que no entienden.

Confesaba Proudhon que en el fondo de todas las cuestiones se encuentra siempre la teología. Pero los que no han estudiado esta ciencia, ¿cómo podrán resolver semejantes cuestiones? Si estudiaran un buen curso de teología tantos majaderos, que todos los días nos dicen grandes adesios con ese énfasis magistral, hijo de la ignorancia, los veríamos seguramente hacerse mejores y prestar dócil y respetuosa sumison á la Iglesia.

*La Unitá Cattolica*, despues de ofrecer á sus compatriotas el excelente ejemplo que da Bélgica á todos los países católicos, excita á los teólogos de Italia á que, con aprobacion de sus respectivos Obispos, abran *cursos de teología para los legos*, y recomienda este pensamiento á los miembros de las sociedades católicas italianas, advirtiéndole que casi todos los que hablan mal del *Syllabus*, ó no lo han leído ó no lo han entendido.

Y en España, en esta que en otro tiempo se llamó nacion de los teólogos, ¿no será utilísima la creacion de escuelas privadas, donde tantos Sacerdotes llenos de saber, como felizmente tenemos, enseñen á nuestro pueblo esa ciencia, por lo general desconocida para todo el que no se dedica al santuario, y de la cual, sin embargo, todos hablan?

Quizás veríamos cambiarse el lenguaje y la actitud de muchos, si tuvieran en

sus respectivas poblaciones facilidad de estudiar la teología.

## LA ORGANIZACION CATÓLICA.

Estamos completamente conformes, dice *La España*, con las siguientes consideraciones que, sobre lo que debe ser la organizacion católica en España, publica *El Siglo Futuro*. Dos años llevamos sosteniéndolas en la prensa, habiendo merecido que Su Santidad nos dirigiese las mismas idénticas frases, con que se dignó aprobar la súplica que para esta organizacion católica acaban de presentarle las juntas organizadoras de la Romería española:

«La Iglesia española necesita que sus hijos le den recursos materiales con que dotar los Seminarios, formar sacerdotes y misioneros, hacer posible la vida de los ministros de Dios, de los maestros de la verdad, de los verdaderos civilizadores del mundo, de la única clase social que conserva íntegras sus grandes tradiciones de saber, de virtud, de nobleza y de hidalguía españolas. El pueblo español necesita centros de instruccion, buenas lecturas, toda especie de obras y asociaciones católicas, donde niños y jóvenes, hombres y mujeres, obreros y pobres y ricos, encuentren los beneficios incalculables, morales y materiales, de la vida social cristiana. La blasfemia convertida en vicio, la profanacion de los días festivos convertida en moda, el olvido lamentable de nuestras glorias religiosas, de nuestras costumbres cristianas y de todas nuestras verdaderas grandezas, hacen menester que los católicos aun en

sus esfuerzos para restaurar la moral cristiana en la vida social.

Es preciso que la iniciativa individual encuentre para todo lo bueno el apoyo de todas las fuerzas católicas unidas y organizadas. Es indispensable, si no se quiere la ruina total, la muerte inevitable, que los católicos españoles se unan, se organicen, como todos los católicos del mundo, formen un solo cuerpo para resistir á todos los ataques de la impiedad, mansa ó fiera, para reparar los estragos causados en todo órden de cosas por la gran heregia moderna, alguna vez á cara descubierta, casi siempre fingiéndose amiga y cubriéndose con aquella máscara que, como el Papa ha enseñado, es más temible que un enemigo descubierto, y más dañosa que la cinica maldad de los mónstruos de la «Commune.» Es preciso y urgente que los católicos se unan en todo y para todo lo que conduzca al triunfo práctico y real de la soberanía social de Jesucristo. Y es mala vergüenza que los políticos estén organizados para sus fines puramente terrenos en partidos que se hacen respetar, y que los católicos, aislados y sin entenderse, estén en toda revuelta á merced de cualquier cacique que quiera echar abajo la Iglesia para dar vistas á su casa, ó despoblar el convento para convertir las celdas en graneros, ó apalea á un cristiano para darse tono de liberal.»

Los periódicos revolucionarios nos han atronado los oídos acerca de la mala organización de la Romería, de la imprevisión de sus jefes, de lo desatendidos que han estado los peregrinos pobres, que Dios sabe la suerte que habrían sufrido, añan-

dian, sin la generosidad del Gobierno italiano y sin el celo exquisito del Sr. Coello y Portugal, conde de Coello, ministro plenipotenciario cerca del rey Victor Manuel. Pues bien; un testigo de mayor excepción, el corresponsal de *El Imparcial*, rinde testimonio á la verdad en este punto, y suscribe lo siguiente que publica dicho diario:

«Este periódico, que se publica en provincias (no recuerdo dónde, ni tampoco cómo se llama), dice que la embajada española ha tenido que tomar á su cargo el mantenimiento de muchos peregrino, y que á todas horas se ve cercada de numerosos españoles y españolas, los cuales, con ofensa del decoro y de la buena policía, hacen en mitad de la calle su tocado, se limpian y asean allí mismo, estorban el paso á los transeuntes, y aun no sé si dice que duermen sobre las aceras. He pasado varias veces por la plaza de España, donde está nuestra embajada, en el palacio del mismo nombre, y declaro no haber visto nada de eso. Más diré: y es que habiéndose preparado albergue en los establecimientos que tenemos aquí, y que nada deben á los italisnos, para aquellos que pudieran necesitarlo, apenas llega á cincuenta, entre enfermos y sanos, el número de los que lo aprovechan.»

Cuatro mil peregrinos, dice otro periódico del país, viven á expensas de la Cuestura. Es absolutamente falso: el Gobierno italiano se ha conducido muy bien con los españoles, los ha protegido en todo y los ha favorecido en mucho; pero hasta el presente, ningún español ha recurrido á él para satisfacer las necesidades materiales de la vida. También acerca de esto sé algo, que no temo desmienta nadie, y es que el señor

ministro de la Guerra ofreció alojamiento y camas para ciento ó doscientas personas, sin que hasta ahora haya sido preciso utilizar su ofrecimiento.»

El periódico *La Capitale*, que se distingue por su rabioso encono contra el Catolicismo, refiere la siguiente conversacion de un peregrino con un artista compatriota residente en Roma:

—¿Por qué ha venido V.? le preguntaba el pintor.

—Se nos dijo que el Papa deseaba vernos y que nuestra visita le produciría viva satisfacion.

—¿Pero les han dado á Vds. dinero?

—Ni un cuarto. El que ha podido venir á sus expensas lo ha hecho, pero los pobres se han distribuido los socorros recogidos en sus respectivas provincias.

—¿Son Vds. muchos?

—Pocos en comparacion de los que querian venir.

—¿Cuántos serian los otros?

—Más de 30,000 segun mis cálculos.

—¿Por supuesto, la mayor parte de las poblaciones rurales?

—Precisamente.

—¿Y qué creian Vds. hacer con venir á Roma?

—Obedecer la voz de Dios y demostrar al mundo que España no abandona al Vicario que le representa en la tierra.»

## BIBLIOGRAFÍA.

*Crónica de la peregrinacion española á Roma, compilada por D. Leon Carbonero y Sol, Director de la Cruz.*

Prospecto.

La peregrinacion á Roma es una de nuestras mayores glorias.

Esta gloria necesita un libro.

Este libro está ya escrito.

¿Por quién?

Por los mismos peregrinos.

¿Cuándo?

En los primeros momentos de admiracion y entusiasmo religiosos.

Cuando *ex abundantia cordis loquitur os*.

Allá van telégramas que son como el grito involuntario de la admiracion.

Allá va la palabra del publicista que esta vez habla y escribe sin pensar y como arrastrado por una fuerza superior que le dice: — *No pienses, escribe lo que ves y lo que sientes como lo ves y como lo sientes.*

Allá va la palabra del corresponsal católico.

Allá van las palabras de *La Correspondencia de España* y hasta de *La Epoca* y *El Imparcial*.

Este es el libro de la peregrinacion.

En este libro hay grandes bellezas que harán derramar muchas lágrimas.

En este libro hay grandes defectos que escitarán la compasion.

Las bellezas son de los peregrinos.

Los defectos son del compilador.

*La Crónica* contendrá todos los datos más importantes, todas las noticias y detalles de su glorioso acontecimiento, las comunicaciones oficiales, las descripciones, las funciones religiosas celebradas por los peregrinos en España, en Lourdes, en Marsella y en Roma; la organizacion de las expediciones por mar y tierra, su salida, viaje, llegada y acogida en los pueblos de España, Francia y Roma; la audiencia general y las particulares concedidas por Su Santidad; su alocucion

en italiano y la traducción oficial y castellana; las distinciones especialísimas otorgadas por Su Santidad, por los Cardenales, por la Juventud Católica de Roma y círculos católicos; las listas nominales de los señores prelados y comisiones auxiliares y periódicos que han protegido la peregrinación etc., etc.

*La Crónica* está dispuesta por riguroso orden cronológico, empezando por los partes telegráficos, á que seguirán los detalles comunicados por los corresponsales de la prensa católica nacional y extranjera, sin omitir los artículos más notables publicados por la misma.

Irá enriquecida con el último retrato fotográfico de Su Santidad, y copia también fotográfica de la medalla que se está acuñando en Roma para perpetuar la memoria de la peregrinación.

Los señores que deseen suscribirse nos remitirán nota de su nombre, domicilio y dirección.

Concluida la impresión, que aceleraremos todo lo posible, se anunciará la venta de *La Crónica* y su precio; que sin perjuicio de reducirse cuanto podamos, no pasará de 20 rs. en España y de 40 en Ultramar.

Los suscritores á *La Cruz* abonarán solamente la mitad del precio de la obra, y dos reales más por certificado; pero teniendo entendido que ningún suscriptor puede pedir más que un ejemplar por la mitad del precio.

*La Crónica* de la peregrinación constará de un tomo en 4.<sup>o</sup> prolongado, impreso en buen papel y letra gruesa, encuadernado en rústica con cubierta elegante de color.

Los pedidos al administrador de *La*

*Cruz*, calle de San Roque, núm. 8, segundo, Madrid.

Rogamos á los señores peregrinos tengan la bondad de comunicarnos con urgencia cualquier error ó inexactitud que hayamos podido cometer en las noticias publicadas en los números de *La Cruz* de Setiembre y Octubre y del que se publicará en Noviembre, Dios mediante.

Los señores peregrinos que quieran que su nombre se inscriba en esta *Crónica*, nos remitirán con urgencia nota de su nombre, residencia, diócesis, edad y profesión, cargo ú oficio.

---

## NOCHE BUENA.

---

*Lectura en verso para los niños, por  
D. Juan Vila y Blanco.*

---

Segunda edición.

Forma un diminuto volumen de 126 páginas en 32.<sup>o</sup> Contiene romances referentes á la historia del nacimiento de Jesús, villancicos y otros cantares de ofrendas y alabanzas al Niño Dios: á todo esto sigue la descripción, también en verso, de una de esas representaciones del portal de Belén, que vulgarmente llamamos Nacimiento, terminando con algunas notas históricas, y adoraciones de tradición y popular creencia.

Se halla de venta en casa del autor, Alicante, calle de los Angeles, números 4 y 6, principal, á real de vellón el ejemplar.

Todo pedido que exceda de 20 ejemplares obtendrá la rebaja del 20 por 100. Para fuera solo se servirán pedidos que

no bajen de ese número de ejemplares, enviándose franco el porte.

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

**Domingo.**—En la Colegial, á las nueve y media, misa conventual, y por la tarde, á las cuatro, minerva con sermón que dirá D. José Carratalá, teniente cura de la misma. En Santa María, á las nueve, misa mayor. En la Virgen de Gracia, á las ocho, misa de renovación. En el Cármen, á las cuatro menos cuarto mesada de la Virgen, con sermón que predicará D. Mariano Angelo Borja, canónigo de la Colegial.

En este día se gana Indulgencia plenaria asistiendo á la misa conventual y orando en ella por las necesidades de la Santa Madre Iglesia.

El domingo en las Capuchinas celebrarán las *Hijas de María y Santa Teresa de Jesús* el *segundo domingo de mes*, día dedicado por las asociadas para honrar á la Santísima Virgen y á su escelsa Patrona.

Por la mañana á las ocho habrá misa de Comunion general.

Por la tarde á las cuatro, despues de manifestar á S. D. M., se impondrá el escapulario azul á las asociadas que ingresen este día, harán la renovación del santo Bautismo, seguirá un punto de meditación y el *cuarto de hora de oración*, práctica exclusiva de las *Hijas de Teresa*. Terminando con las preces á la Santísima Virgen, á San José y á su amada protectora, y antes de la Reserva se dará la bendición con Jesús Sacramentado.

**Martes.**—En las Agustinas misa de renovación á las ocho.

**Jueves.**—En las Capuchinas, á las siete menos cuarto, misa de renovación, y por la tarde, á las tres y media, el Trisagio.

**Sábado.**—En la Colegial, á las ocho, misa de renovación.

---

## VARIEDADES.

---

### FÁBULA.

---

*Tras del placer el dolor.*

Un gato muy jugueton  
Una vez se entretenia  
Deshaciendo con porfia.  
Un ovillo de algodón.  
Íbalo desovillando  
Pero, ya las hebras sueltas,  
En sus uñas al dar vueltas  
Se iban todas enredando.  
Su tarea concluyó;  
Mas su impresion no fué grata  
Cuando enredado se vió  
Al querer sacar la pata.  
Y desesperése tanto  
Que lloró de rabia cie o.  
*¡Cuántas veces en el juego  
Se trueca la risa en llanto!*

*Antonio Campos y Carreras.*

---

### ADVERTENCIA.

---

*Con el objeto de regularizar la administracion, rogamos á nuestros abonados se sirvan enviar por medio de libranzas del giro mútuo las cantidades que adeudan por la suscripcion á este periódico hasta fin de Junio último.*